

# **Mundos perfectos y extraños en los confines del Orbis Terrarum. La utopía como productora de alteridad en la modernidad temprana europea (S.XVI-XVIII).**

Martinez Carolina.

Cita:

Martinez Carolina (2013). *Mundos perfectos y extraños en los confines del Orbis Terrarum. La utopía como productora de alteridad en la modernidad temprana europea (S.XVI-XVIII)*. XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-010/134>

**XIV Jornadas  
Interescuelas/Departamentos de Historia  
2 al 5 de octubre de 2013**

**ORGANIZA:**

Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de Cuyo

Número de la Mesa Temática: 16

Título de la Mesa Temática: Literatura de viajes y representación de la alteridad. El descubrimiento del *otro* en la narrativa, el arte y la política de la Modernidad (Siglos XV-XX)

Apellido y Nombre de las/os coordinadores/as: Dra. Sandra Fernández, Dr. Marcelo F. Figueroa, Dr. Rogelio C. Paredes

**MUNDOS PERFECTOS Y EXTRAÑOS EN LOS CONFINES DEL *ORBIS TERRARUM*. LA UTOPIÍA COMO PRODUCTORA DE ALTERIDAD EN LA MODERNIDAD TEMPRANA EUROPEA (SIGLOS XVI-XVIII)**

*Martínez, Carolina*

*FFyL, UBA / CONICET – Paris 7 Denis Diderot*

[cmartinez79@gmail.com](mailto:cmartinez79@gmail.com)

<http://interescuelashistoria.org/>

De las múltiples definiciones y manifestaciones de una otredad cultural que tuvieron lugar en la Europa occidental de la primera modernidad, el relato utópico se presenta convincentemente como el productor de alteridad por excelencia, al ser las sociedades utópicas “descubiertas”, a sabiendas y en su totalidad, imaginadas por sus autores. En este sentido, entre los siglos XVI y XVII, la literatura utópica opera extremando aquel encuentro radical con una otredad de nuevo tipo, que, en el contexto de los viajes de exploración y descubrimiento que se realizan en esta misma época, se había manifestado ya en las experiencias y reflexiones de navegantes y filósofos por igual.

Ahora bien, lejos de los patagones descritos por Antonio Pigafetta en su *Primer viaje alrededor del mundo* (1524) o de las poblaciones antropófagas tupinambá conocidas por Jean de Léry durante su breve estadía en las costas de Brasil (1557-8), en el caso particular del relato utópico, la creación voluntaria de un *otro* que en todo difiere de la propia sociedad en la que se inserta el autor, es además condición indispensable para que la utopía funcione.<sup>1</sup> Tal como ha señalado François Hartog, dentro de los múltiples recursos literarios a disposición de una retórica de la alteridad, la inversión se presenta como la figura privilegiada del relato utópico, al darle existencia a un *otro*, opuesto a lo mismo, con el objetivo de criticar el mundo propio. De tal forma, si en términos generales, en el relato de viaje la inversión, basada en la descripción por oposición de la sociedad hallada, permite la traducción de esa sociedad-otra en términos compartidos tanto por el viajero-narrador como por su público lector; en el relato de viaje utópico, la inversión exagera por oposición las características de la sociedad propia, que se ven reflejadas de forma especular en un mundo de ficción:

Para traducir la diferencia, el viajero dispone de la figura más cómoda de la inversión en la cual la alteridad se transcribe en “antimismo”. Es concebible que los relatos de viaje o las utopías recurran frecuentemente a ella, porque construye una alteridad “transparente” para el oyente o lector: ya no hay *a* y *b* sino simplemente *a* e inverso de *a*; asimismo, es concebible que sea la figura privilegiada del discurso utópico, cuyo proyecto no es jamás sino hablar del mismo. (Hartog(b), 2001: 107)

---

<sup>1</sup> Racault, Jean-Michel, *Nulle Part et ses environs. Voyage aux confins de l'utopie littéraire classique (1657-1802)*, Paris, PUPS, 2003, p. 14: “Le déplacement dans l'espace, autrement dit le voyage de l' Ici vers l' Ailleurs (puis de l' Ailleurs vers l' Ici afin d' autoriser la transmission du témoignage) est en réalité un invariant constitutif du récit utopique à l' époque classique: la société imaginaire n' est pas présentée comme un “à venir”, mais comme un “autre part”, lointain certes, mais bel et bien existant, quoique naturellement fictif.”

Pero en la literatura utópica de la modernidad temprana, la alteridad no se encuentra solamente representada en un individuo o comunidad “otra” divergente en sus prácticas sociales y religiosas a la moral y costumbres europeas. También lo está en lo que podría denominarse una “otredad geográfica”, alternativa y disímil en las antípodas del mundo conocido. En este sentido, en el mundo de las utopías temprano-modernas la alteridad adquiere una dimensión doble que se pondrá de manifiesto en la descripción de una comunidad lejana y perfecta que se rige según sus propias normas (antagónicas ellas a las prácticas europeas) por un lado, y en la localización geográfica de dicha comunidad en las antípodas del *Orbis terrarum* por el otro.<sup>2</sup>

A través del análisis de la *Histoire de Calejava ou de l'île des hommes raisonnables avec le parallèle de leur Morale & du Christianisme*, publicada en la ciudad de Dijon en 1700 y atribuida hasta hace poco tiempo al jurista Claude Gilbert,<sup>3</sup> así como del estudio detallado de las múltiples dimensiones adquiridas por la teoría de las antípodas y las nuevas representaciones del mundo surgidas entre los siglos XVI y XVII, el presente trabajo se propone indagar en los diversos vínculos existentes entre utopía y alteridad en un período en el que, a partir del Renacimiento y luego la Reforma, pero también de los avances en materia cartográfica, fueron renovados los horizontes políticos, geográficos y religiosos del hombre moderno.

*La sociedad ideal como cuna de la disidencia religiosa.*

Más allá de la importancia otorgada por ciertos investigadores a la crítica al absolutismo dentro del conjunto de cuestiones abordadas por las utopías publicadas en lengua francesa durante el reinado de Luis XIV,<sup>4</sup> es la cuestión religiosa la que indudablemente pareciera ubicarse en el centro de sus preocupaciones.<sup>5</sup> Tal división, sin embargo, debería matizarse, al no poder considerarse la política y la religión dos áreas de ingerencia independientes en la Francia del siglo XVII. En efecto, en el transcurso del siglo XVII el Estado ocupará de forma creciente el vacío que en muchos ámbitos ha dejado una débil y cuestionada ortodoxia religiosa “al adquirir la fuerza administrativa y

---

<sup>2</sup> En este sentido, el conjunto de suposiciones geográficas heredadas de la Antigüedad pero revitalizadas con cada nuevo descubrimiento opera en sí mismo como productor de alteridad.

<sup>3</sup> A partir del análisis minucioso del contenido la obra así como de otras pruebas, la misma ha sido recientemente atribuida al Abate Philibert de Papillon. Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava ou de l'île des hommes raisonnables*, Édition critique établie para Yves Nérieux, Paris, Honoré Champion, 2012, p. 24: “Résumons notre hypothèse. Papillon pourrait être le véritable auteur de cet ouvrage paru sans nom d'auteur en 1700, qu'il attribue fausement en 1742 – date de parution de la Bibliothèque des auteurs de Bourgogne – à un certain Calude Gilbert, avocat, mort depuis plus de vingt ans.”

<sup>4</sup> Los trabajos de Myriam Yardeni, *Utopie et révolte sous Louis XIV* (1980) y de Jean Servier, *Histoire de l'utopie* (1967) se ubican en esta línea.

<sup>5</sup> Racault, Jean-Michel, op. cit., p. 9: “Même dans les utopies de l'époque louis-quatorzième, souvent interprétées comme une réaction de révolte face à l'absolutisme est à nuancer. Dans la Terre Australe Connue de Foigny (1676), c'est incontestablement l'interrogation religieuse qui est première.”

moral que condiciona cada vez más la supervivencia, la audiencia y el desarrollo de las iglesias...”.<sup>6</sup>

El doble proceso de división de las iglesias y nacimiento del Estado que opera en la Francia de los años (supuestamente) precedentes a la publicación de la *Histoire de Calejava ou de l'île des hommes raisonnables* se hace evidente a partir de la descripción de las costumbres y prácticas religiosas de un pueblo imaginario al norte de Lituania, provincia de Polonia, que privilegia el gobierno de la razón por sobre toda creencia basada en la autoridad, los falsos razonamientos y las historias poco fiables. El relato comienza en Francia, cuando ante la inminente revocación del Edicto de Nantes en 1685 y la consecuente persecución al protestantismo, los protagonistas deciden escapar de la intolerancia religiosa.<sup>7</sup> *Christofile*, hijo de la Reforma, junto a su hija *Eudoxe* y su yerno *Alatre*<sup>8</sup> llegarán a Lituania, en aquel entonces parte de Polonia, para, a partir de un naufragio y de una travesía de dos meses y medio en dirección desconocida, descubrir la existencia de una sociedad radicalmente distinta de la que acaban de dejar tras de sí. Su permanencia en la isla de *Calejava* dependerá del buen uso de la razón que estos viajeros hagan, pues los *avaitas* les impondrán como condición de permanencia en la isla la adopción de una serie de principios cristianos a partir del uso de la razón. Supone esto la justificación por medio de la razón de dichos principios básicos al tiempo que el rechazo a la costumbre y a la autoridad como formas legítimas de conocimiento. De tal forma, la existencia de Dios, la inmortalidad del alma y la existencia de penas y

---

<sup>6</sup> De Certeau, Michel, *El lugar del otro. Historia religiosa y mística*, Buenos Aires, Katz, 2007, p. 216.

<sup>7</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava...*, op.cit (2012), p. 88: “*Ce qui fut cause que ces trois français ont vu l'île de Calejava, c'est que Christofile, par tous le édits qu'on faisait en France contre ceux de sa religion, voyait bien qu'on allait à la révocation de l'Edit de Nantes. Pour se mettre à l'abri de cet orage, il mettait insensiblement tout son bien en argent comptant. Eudoxe et Alatre s'aperçurent bien du dessein que Christofile avait de quitter la France.*” Dicha puesta en escena es altamente verosímil pues es en esta misma época que se produce la partida de numerosos protestantes entre los que se destaca, entre otros, Pierre Bayle. En los años anteriores a la revocación del Edicto de Nantes la política de Luis XIV hacia el protestantismo en general se había vuelto menos tolerante y había comenzado ya a controlar espacios de poder anteriormente abiertos a ambos credos. Bayle, Pierre, *Pensées diverses sur la comète, Introduction, notes, glossaire, bibliographie et index par Joyce et Hubert Bost*, Paris, Flammarion, 2007, p. 12: “On est alors en 1681, la France de Louis XIV connaît un durcissement de la politique à l'égard des protestants – la fermeture de l'Académie de Sedan est l'une des nombreuses mesures prises pour leur retirer peu à peu les droits dont ils bénéficiaient depuis Henri IV -, et les plus lucides d'entre eux comprennent que cette kyrielle de décisions hostiles prépare la prochaine interdiction du protestantisme sur le territoire du Royaume: ce sera la révocation de l'édit de Nantes, qui interviendra en octobre 1685. Installé en terre protestante – la Hollande est calviniste -, Bayle pourrait remanier entièrement son ouvrage et baisser le masque.” [Nos encontramos en 1681, la Francia de Luis XIV conoce un endurecimiento de la política frente a los protestantes – el cierre de la Academia de Sedan es una de las numerosas medidas tomadas para retirarles poco a poco los derechos de los que gozaban desde Enrique IV-, y los más lúcidos entre ellos comprenden que esta retahíla de decisiones hostiles prepara la próxima interdicción del protestantismo en todo el reino: la revocación del Edicto de Nantes, que tendrá lugar en octubre de 1685. Instalado en tierra protestante – Holanda es calvinista -, Bayle podía modificar enteramente su obra y bajar la máscara.]

<sup>8</sup> Los nombres son simbólicos y se corresponden con la “personalidad” de cada personaje. En términos de Nérieux, *Christophile* es un protestante convencido que ama a Dios, *Eudoxa* es en extremo supersticiosa y representaría a la buena fe, *Alatre*, buen matemático, filósofo y jurisconsulto representaría al hombre que “no adora”. (Ver Nérieux, Yves, *Étude préliminaire*, en Gilbert, Claude, *Histoire de...* op. cit., p. 35.)

recompensas en la próxima vida deberán ser aceptadas a partir de una serie de razonamientos lógicos.<sup>9</sup> Al no poder ser debidamente fundamentados, el ayuno, el castigo corporal y el acto de rezar, por el contrario, deberán ser rechazados. Además de predicar el amor propio y la búsqueda de la felicidad como fin último de la existencia, en términos políticos, la *Histoire de Calejava* pareciera posicionarse contra la monarquía absoluta y conferir grandes poderes a un cuerpo de consejeros públicos e intendentes competentes cuyos puestos les han sido confiados en función de su capacidad y no de su origen de clase. Tanto en términos civiles como religiosos “todos los hombres son iguales” dirá el *avaita* en el Libro XII.<sup>10</sup>

En razón del tenor de los temas precedentes y del espíritu crítico que caracteriza a la obra, la totalidad de las copias impresas habrían sido devueltas por su editor al propio Gilbert, quien las quema a excepción de un ejemplar que será luego entregado por su viuda al Abate Papillon. Pero esta información nos es provista por el propio Papillon<sup>11</sup> y es sólo allí donde la *Histoire de Calejava*, obra anónima fechada en 1700, es atribuida a Gilbert.<sup>12</sup> Es por esta y otras razones, que la verdadera identidad del autor de la *Histoire...* ha sido recientemente cuestionada por ciertos investigadores que con pruebas concluyentes han atribuido su autoría a Papillon antes que al desconocido Gilbert.<sup>13</sup> Al parecer, Papillon habría escrito la obra algunos años después de 1720 para luego atribuírsela a Gilbert, muerto en aquel año. Ciertamente, entre el oscuro abogado dijónés y Papillon, es la figura de este último la que mejor condensa al intelectual de provincia que frecuenta bibliotecas privadas, colecciona ediciones raras y se

---

<sup>9</sup> La influencia de Descartes y su *Discurso sobre el método* se observan aquí con notable claridad.

<sup>10</sup> Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 198: “La seconde raison, poursuivie l’*Avaita*, qu’on peut tirer de nos maximes pour prouver qu’on doit obéir aux lois, même à l’insu de tout le monde, c’est que tous les hommes sont égaux; et en d’autres pays qu’en celui-ci, ils le sont par les lois qu’ils y trouvent en usage, de la même manière que les joueurs le sont entre eux par leurs conventions. Un joueur, en entrant au jeu, n’a point d’avantage sur l’autre, mais ce qui arrive à l’une ou à l’autre change cette égalité. Il en est de même des affaires de la vie que du jeu.”

<sup>11</sup> En su obra *Bibliothèque des auteurs de Bourgogne* de 1742.

<sup>12</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava ou de l’île des hommes raisonnables*, Édition critique établie para Yves Nérieux, Paris, Honoré Champion, 2012, p. 16: “Amoureux des livres et préoccupé par l’exhaustivité que nécessitait sa Bibliothèque des auteurs de Bourgogne, Papillon ne peut que s’intéresser à l’*Histoire de Calejava*, qu’il attribue à Claude Gilbert. Il prétend que l’auteur a brûlé l’intégralité des exemplaires de son oeuvre, à l’exception d’un seul. Au-delà donc du contenu de l’*Histoire de Calejava*, qui aurait pu, c’est certain, séduire le “Philosophe Chrétien” Papillon, c’est le souci de préserver une part – si infirme soit-elle – du patrimoine littéraire dijonnais qui aurait sans aucun doute animé l’abbé et l’aurait poussé à recueillir et recopier soigneusement l’unique exemplaire sauvé de l’autodafé.”

<sup>13</sup> Yves Nérieux, “Édition critique”, en Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 24: “Résumons notre hypothèse. Papillon pourrait être le véritable auteur de cet ouvrage paru sans nom d’auteur en 1700, qu’il attribue fausement en 1742 – date de parution de la Bibliothèque des auteurs de Bourgogne – à un certain Calude Gilbert, avocat, mort depuis plus de vingt ans.”

corresponde con pensadores notables en la búsqueda de libros antiguos para enriquecer su biblioteca.<sup>14</sup>

Ahora bien, más allá de la identidad del autor, reviste particular interés el hecho de que la obra haya sido publicada con la intención de circular (aunque sólo sobrevivan dos copias para dar cuenta de ello) dentro del selecto grupo de librepensadores de la ciudad de Dijon. En efecto, se trata de una de las pocas utopías del período escrita en lengua francesa que también fue publicada en Francia. El hecho de que esto sucediera en la ciudad de Dijon es crucial en ese sentido. Ubicada en la región de Borgoña, en el transcurso del siglo XVII Dijon fue permeable al desarrollo de nuevas ideas al tiempo que un centro provincial de oposición al reinado de Luis XIV. La ciudad se encontraba además vinculada culturalmente con Inglaterra y Holanda, lo cual se evidencia en el interés que obras como las de Hobbes y Bayle suscitaron entre sus intelectuales como bien lo demuestra la inclusión que la *Histoire de Calejava* hace de algunos de los tópicos discutidos por estos autores.<sup>15</sup> De igual forma, el intercambio epistolar entre Bayle y algunos personajes notables de la ciudad demostraría a su vez que la afluencia de nuevas ideas y la circulación de sus obras, más allá de su interdicción por parte de la Corona francesa, fueron frecuentes en esta región a fines del siglo XVII.<sup>16</sup>

En lo que refiere al estrecho vínculo entre utopía y alteridad, la creación de una isla de las características de *Caléjava* se presenta desde un comienzo como un no-lugar desde el cual, a partir de la inversión completa (uno de los muchos recursos retóricos visibles en el relato de viaje) se describe una sociedad *otra* que sobresale particularmente en tanto modelo de alteridad religiosa. Es por ello que a partir del pueblo de *Calejava*, definido como aquel “de los hombres razonables” y que por ello no se asemeja a ningún otro, el autor establece los parámetros de su propia ficción:

Calejava dans la langue du Pays signifie Terre d’homme; c’est ainsi que ses habitans veulent qu’on l’apelle, dans la pensée qu’ils ont qu’il n’y a qu’eux

---

<sup>14</sup> Yves Nérioux, “Édition critique”, en Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 15: “Même si Papillon n’a certainement pas l’envergure de son aîné l’abbé Claude Nicaise, que se correspondait avec Leibniz, Huet et Bayle, la présence d’un tel personnage et de sa bibliothèque à Dijon est sans doute une opportunité pour les curieux. Comme l’atteste sa correspondance, l’abbé Papillon enrichit régulièrement sa bibliothèque de quelques nouveautés, mais surtout d’ouvrages plus classiques ou plus anciens, d’éditions rares et d’auteurs antiques.”

<sup>15</sup> Yves Nérioux, “Édition critique”, en Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 10 y 11.

<sup>16</sup> Réat, Pierre, *Le Dictionnaire de Bayle et la lutte philosophique au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris, Société d’édition “Les Belles Lettres,” 1971, p. 67: “La société littéraire de province partageait ces sentiments de bienveillance et d’admiration, et celle de Dijon nous apporte une preuve frappante. Bayle, correspondant assidu, plein de déférence, des érudits dijonnais les plus en vue, l’abbé Nicaise. La Monnoye, y est tenu dans la plus haute estime. Son Dictionnaire soulève un véritable enthousiasme.” [La sociedad literaria de provincia compartía estos sentimientos de benevolencia y admiración, y aquella de Dijon nos brinda una prueba sorprendente. Bayle, interlocutor asiduo, lleno de deferencia, de los eruditos dijoneses más visibles, el abate Nicaise. La Monnoye es tenido en la más alta estima. Su Diccionario despierta verdadero entusiasmo. ]

sur la terre qui soient raisonnables; ils trouvent les sentimens des autres Peuples si extravagans, leurs coûtumes si ridicules, qu'ils ne font point de difficulté de leur refuser la qualité d'hommes...<sup>17</sup>

Si el uso de la razón es lo que hace a los *avaitas* distintos de otros hombres, sus creencias y la forma en la que estas se fundamenten también pertenecerán a un mundo diferente al del lector. Es esta primera distinción la que permite al autor presentar una religión cristiana que se diferencia en sus prácticas y fundamentos tanto del catolicismo como del protestantismo europeo, siendo esta religión-otra la única marca distintiva que posibilitaría diferenciar a un *avaita* de cualquier otro hombre. En efecto, de no haber conocido por azar las leyes de un médico sabio que entabló una estrecha amistad con el rey de los *marothiens* (este era el nombre de los *avaitas* antes de decidir designarse como tales), los habitantes de *Calejava* no hubiesen sido demasiado distintos del resto de la humanidad.<sup>18</sup>

Los principios fundamentales sobre los que se estaría basando este pueblo, sin embargo, no deberían ser considerados ni exclusivamente suyos ni radicalmente nuevos. En efecto, el deísmo, la creencia en la supremacía de la razón, la crítica a los falsos milagros y la búsqueda de la felicidad como fin último en esta vida se encontraban, en el siglo XVII y principios del XVIII, en el seno de la controversia religiosa y eran defendidos con vehemencia en determinados círculos intelectuales.<sup>19</sup> Ha sido este entramado filosófico el que ha despertado el interés de quienes se han acercado a la *Histoire de Calejava* y rastreado las influencias detrás de cada diálogo presentado en ella. Dentro de las alusiones explícitas que registra la obra, se destaca la referencia a pensadores clásicos como Lucrecio, y modernos como Descartes. Las ideas de Bayle y de Malebranche, aunque estos autores no sean citados abiertamente, también pueden rastrearse a lo largo de la obra.

---

<sup>17</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava ou de l'Isle des hommes raisonnables. Avec le parallèle de leur morale & du Christianisme*, (s/pie de imprenta), 1700, p. 3-4. [Calejava en la lengua del País significa Tierra del hombre; es así como sus habitantes quieren que se la llame, dado que piensan que no hay personas más razonables que ellos sobre la tierra; consideran los sentimientos de otros pueblos tan extravagantes, sus costumbres tan ridículas, que no tienen ninguna dificultad en negarles la condición de hombres...]

<sup>18</sup> Al respecto, señala el autor: “*Quoique ces Insultaires croyent mériter le nom d'hommes par excellence, ils n'en sont néanmoins redevables qu'à un pur hazard*” y más adelante: “*L'Isle tira son nom de ce lui de cette montagne, aprez qu'Ava y eût jeté les fondemens d'une République en établissant de nouvelles Loix, & principalement celle de l'égalité entre les Citoyens, mieux que Thesée ne fit à Athènes...*” (Gilbert, C., *Histoire de...*, 1700, p. 6 y 13). [“Más allá de que estos insulares crean merecer el nombre de hombres por excelencia, se lo deben al más puro azar”, “La Isla lleva el nombre de esa montaña, después de que Ava estableció los fundamentos de una República, promulgando nuevas Leyes, y principalmente aquella de la igualdad entre los ciudadanos, mejor de lo que Teseo hizo en Atenas...”]

<sup>19</sup> Yves Nérieux, “Édition critique”, en Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 49: “*C'est donc l'ensemble des principes de la foi Chrétienne qui va subir les attaques de notre auteur. En effet, les personnages n'auront de cesse de discuter des grands motifs religieux qui fondent la foi des fidèles. En premier lieu, l'auteur s'attaque au caracteres divin de l'Écriture. En vertu de ce que préconisent les Avaites (la raison doit emporter sur l'autorité), l'Écriture doit être soumise à un rigoureux examen.*”

El epígrafe con el que comienza la obra y vuelve a repetirse al final pertenece a la *De rerum natura* de Lucrecio: “*Ne mea dona, tibi studio disposta fidei, Intellecta prius quam sint, contempta relinquantur*”<sup>20</sup>, lo que vincula la propuesta del autor al epicureísmo. La inclinación se observa nuevamente hacia el final de la obra, cuando a partir de un diálogo entre *Alatre* y el *avaita* este último establezca la siguiente máxima para su pueblo: “Dios no exige nada de nosotros para sí, solamente nos ordena ser felices. No somos felices o infelices sino a través de la sensación de placer o de dolor.”<sup>21</sup>

En relación al pensamiento de Bayle, una de las mayores influencias será la tesis defendida por este autor en sus *Pensées diverses sur la comète*. En ella denunciará “la prevalencia a lo largo de la historia de la superstición y de la idolatría y la necesidad de combatir la superstición con la razón filosófica.”<sup>22</sup> En igual sintonía, una de las principales críticas al cristianismo en la *Histoire de Calejava* será la fe en la autoridad y la costumbre y no en la razón como formas de llegar a Dios. El objetivo de comparar al cristianismo con el mahometanismo o la religión de los *avaitas* es en este sentido similar, al quedar demostrado el carácter histórico de las creencias y denunciar al gusto por lo maravilloso y la fe en los misterios de la Biblia como sinónimos de superstición. Al igual que Baruch Spinoza y algunos autores de utopías como Simon Tyssot de Patot, el autor de la *Histoire de Calejava* interpretará algunos relatos bíblicos como simples alegorías: “*Croit-on que dans le sens propre, l’animal qui en est la figure ait jamais parlé et marché qu’en rampant? Tout ce récit, sans doute, a l’air d’une allégorie.*”<sup>23</sup>

Ahora bien, la principal diferencia de la religión *avaita* respecto del catolicismo o protestantismo en Europa es sin duda el deísmo que los *avaitas* profesan. En efecto, el hecho de creer en la independencia de Dios respecto de los hombres y por ello de rechazar por un lado la existencia de un pueblo elegido o por el otro formas de adoración como el rezo y el ayuno, presentan al cristianismo racionalista profesado en la isla de *Calejava* como radicalmente opuesto en sus prácticas tanto a Roma como a Ginebra. La teología y moral de los *avaitas* han incluso llevado a autores como J. C. Betts a considerar a la obra el primer sistema religioso deísta: “... *its historical*

---

<sup>20</sup> “No rechaces con desdén los obsequios que te he preparado con fiel dedicación, antes de haber comprendido su valor.”

<sup>21</sup> Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 199: “Dieu n’exige rien de nous pour lui, mais il nous commande seulement d’être heureux. Nous ne sommes heureux ou malheureux que par le sentiment du plaisir ou de la douleur.” Sobre el significado de la felicidad para los “avaitas” ver también p. 167.

<sup>22</sup> Israel, Jonathan, *Radical Enlightenment. Philosophy and the Making of Modernity, 1650-1750*, Oxford, Oxford University Press, 2002, p. 333: “The principal theme of Bayle’s first major work, the *Pensées diverses sur la comète* (1682), is the prevalence throughout history of “superstition” and “idolatry” and the need to combat “superstition” with philosophical reason.”

<sup>23</sup> Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 169. [¿Se cree en sentido literal que el animal nombrado hablaba y caminaba de otra forma que no fuera arrastrándose? Todo el relato, sin duda, tiene el aire de una alegoría.]

*significance is considerable, since it contains, for the first time, a religious system which is unequivocally deistic. The "Avaites" profess a complete and coherent form of natural religion, obviously Cartesian in character, which is independent of Christianity and to some extent opposed to it.*"<sup>24</sup> Sin duda, una lectura minuciosa de la obra ofrece innumerables ejemplos de las inclinaciones deístas del autor. Aquí, uno de los ejemplos más sobresalientes en torno a la mencionada "independencia de Dios" en esta tierra:

Dieu est l'ouvrier de tout l'univers. Il existe par lui-même et nous dépendons en tout et entièrement de lui. C'est par lui que notre âme voit, qu'elle sent, qu'elle pense et qu'elle veut. Mais que lui rendrons-nous pour tant de bienfaits? Rien. Son indépendance le met au-dessus de tout. Il n'a que faire d'encensement, d'oblations, ou d'holocaustes et de sacrifices. C'est de lui seul et de son fonds uniquement qu'il tire toute sa grandeur et toute sa félicité. De là les Avaites infèrent que Dieu, pour son compte, n'exige point de nous que nous nous chargions inutilement du pesant fardeau de plusieurs cérémonies aussi incommodes que superflues.<sup>25</sup>

Debe señalarse que la precedente selección de referencias es reducida en relación a la variedad de autores y conceptos con los que el autor "dialoga" en la *Histoire de Calejava*. Aunque en mayor o menor grado, su presencia sin duda contribuye a la construcción de la alteridad que en términos religiosos hace de la isla de *Calejava* una sociedad-otra desde donde puede observarse y repensarse la naturaleza y funcionamiento de nuestra propia vida social (Paul Ricoeur: Gedisa, 1999, p. 58). En este sentido, la gran operación de extrañamiento que constituye el relato utópico adquiere una dimensión plena en la *Histoire de Calejava* más allá de las dudas que algunos autores han esbozado a en torno a su pertenencia al género.<sup>26</sup>

Por lo demás, la obra presenta una serie de elementos clave compartidos con otras utopías dentro de los que se destaca el uso de recursos estilísticos que apuntalan la estructura literaria del relato y el de ciertas temáticas propias del género. En lo que refiere al primer grupo, la llegada de un conjunto de manuscritos en manos del narrador, quien los ordena para poder así relatar las experiencias vividas por los personajes, es un recurso al que se apela con frecuencia en la novela utópica del siglo XVII. En 1676, Denis Veiras explicaba como el Capitán Siden antes de morir había entregado al

---

<sup>24</sup> Betts, J. C., *Early deism in France: from the so called 'deistes' of Lyon to Voltaire's Lettres philosophiques*, The Hague, Martinus Nijhoff Publishers, 1984, p. 117. [Su significado histórico es considerable, ya que contiene, por primera vez, un sistema religioso que es inequívocamente deísta. Los "Avaites" profesan una forma completa y coherente de religión natural, obviamente cartesiana en carácter, que es independiente del cristianismo y, en cierta medida opuesto a él.]

<sup>25</sup> Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 134. [Dios es el creador del universo. Existe por sí mismo y nosotros dependemos en todo totalmente de él. Es a través suyo que nuestra alma ve, siente, piensa y desea. ¿Pero qué le devolvemos nosotros por tantos beneficios? Nada. Su independencia lo ubica por encima de todo. No debe quemársele incienso ni hacérsele ofrendas, holocaustos y sacrificios. Es de sí y de sus fondos solamente obtiene toda su grandezza y su felicidad. De allí que los Avaitas infieran que Dios, por su parte, no requiere de nosotros que nos carguemos innecesariamente del pesado fardo de realizar varias ceremonias tan incómodas como superfluas.]

<sup>26</sup> Ver Raymond Trousson (1999), Jean-Michel Racault (2003) e Yves Nérieux (2012).

supuesto autor de la obra un baúl que contenía varios papeles en los que narraba sus aventuras. Por su parte, en la *Histoire de Calejava*, aunque con poco detalle, el narrador explicará que tras la muerte de dos de los protagonistas, poco tiempo después de haber abandonado la isla de *Calejava*, llegará a sus manos el conjunto desordenado de experiencias manuscritas:

Christofile & Samieski s'embarquerent, mais à peine ils eurent pris terre, que le premier tomba malade, & au bout de huit jours il mourut; il recommanda fort à l'autre de faire tenir à un de ses parens en France une cassette, dans laquelle on a trouvé des feuilles volantes sans suite & sans ordre, écrites, tant de sa main, que de celles de son gendre & de sa fille: Ce parent donna un ordre & une suite à ces feuilles volantes; pour moi je n'ai fait que d'abreger, & peut-être trop l'ouvrage de ce parent.<sup>27</sup>

En general, era esta una forma de escapar a la censura (Racault: 2003). El hecho de que no se revele la ubicación exacta de la isla es también constitutivo del género utópico. En principio, todas las utopías se ven obligadas a ser imprecisas puesto que justamente la isla o continente que se describe al lector es por antonomasia “el lugar que no existe.” Sin embargo, entra en juego aquí también la naturaleza perfecta del sitio “descubierto” y la negativa a revelar su localización exacta para prevenir su destrucción en manos de una Europa que avanza en el proceso de descubrimiento y conquista del mundo. En el caso de *Voyages et aventures de Jacques Massé*, publicada en 1710 pero probablemente escrita algunos años después, hacia el final de la obra el protagonista señala no haber querido dar las coordenadas precisas del reino utópico hallado para prevenir futuras incursiones y la utilización de los conocimientos adquiridos por el protagonista para beneficio de otras potencias ultramarinas.<sup>28</sup> En la *Histoire de Calejava*, son los mismos *avaitas* los que confiesan no querer revelar la localización exacta para evitar ser expoliados de la misma forma en que los europeos han hecho en los países recientemente descubiertos.<sup>29</sup>

El recurso al extrañamiento también se manifiesta en algunos fragmentos de la obra. Además de ser la utopía en su totalidad un gran ejercicio de extrañamiento, al permitir la observación de la sociedad propia a partir de la descripción de una sociedad otra y a su vez inexistente, la utilización de este recurso para cuestionar el valor del

---

<sup>27</sup> Gilbert, Claude, *L'Histoire de Calejava ou de L'isle des Hommes raisonnables* (1700), p. 325.

[Christofile y Samieski se embarcaron, pero a penas tocaron tierra firme, el primero enfermó y al cabo de ocho días murió; le solicitó al otro que hiciera llegar a uno de sus parientes en Francia una caja, en la cual se encontraron hojas sueltas sin continuidad ni orden, escritas, tanto de su puño, como del de su yerno y de su hija: Ese pariente ordenó y dio una coherencia a las hojas sueltas; por mi parte, no he hecho más que abreviar, tal vez demasiado, la obra de ese pariente.]

<sup>28</sup> Tyssot de Patot, Simon, *Voyages et aventures de Jacques Massé*, Bordeaux, 1710, Cap. XVI.

<sup>29</sup> Gilbert, Claude, *L'Histoire de Calejava...*, op. cit. (1700), p. 27-8.

dinero o la posesión de bienes materiales es otro de los elementos que la *Histoire de Calejava* comparte con utopías contemporáneas.<sup>30</sup>

En términos estilísticos, una última mención merece el recurso al anagrama como forma de vincular al autor con sus personajes. Aunque en este caso, si se toma en cuenta el hecho de que la supuesta autoría de Gilbert, que había sido atribuida por Papillon, no fue más que una fachada y el verdadero autor Papillon, entonces la utilización de anagramas para designar a los funcionarios de la república, “*Caludes*”, a los preceptores, “*Lucades*” y “*Bergli*”, o a los encargados del orden civil, “*Glebirs*”, no habría sido hecha más que para trazar un vínculo ficticio que legitimara a Gilbert como verdadero autor. El recurso, típico de la literatura del barroco francés ya había sido utilizado por Cyrano en la descripción del viaje a la luna de su protagonista “*Drycona*.” También por Denis Veiras y su Capitán “*Siden*” o el legislador de la tierra de los *Sévarambes*, el Gran “*Sevarias*”. La influencia de este último relato es notable en más de un aspecto, por lo que es posible suponer que alguna copia de la *Histoire des Sévarambes* haya caído en manos del autor de la *Histoire de Calejava*.

En relación a las temáticas compartidas con otras utopías se destacan: la transición de la monarquía a la República, la igualdad de bienes materiales, la distribución equitativa del trabajo e inexistencia de jerarquías sociales, y el rito y función del matrimonio. Por último, el hecho de que los *avaitas* no posean nombres propios sino números que indican la sala y el orden en el que han nacido, también se hace eco del anonimato colectivo presente en otras sociedades utópicas.

En *Calejava*, el antiguo monarca ha dado paso a la instauración de una República en el momento en el que cree, gracias a la influencia de las leyes del médico extranjero y legislador Ava, que todos los hombres deben ser felices por igual.<sup>31</sup> El paralelismo con la isla de Utopía es pertinente: es el monarca *Utopos* quien separa a la isla del continente antes de la isla se constituya en una República. El tema de la igualdad en la distribución y acceso a bienes materiales tal vez sea el rasgo que más utopías compartan, al ser no sólo una de las principales características de la *Utopía* de Moro sino de muchas de las novelas utópicas publicadas en el siglo XVII en lengua

---

<sup>30</sup> Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 93: “Qu’appelez-vous, dit l’Avaïte, ne manquer de rien? Est-ce avoir un lit riche et magnifique, ou dormir à son aise et tranquillement? Est-ce avoir une table servie en vaiselle d’argent ou manger avec appétit? Est-ce être porté en chaise malade, ou aller à pied en santé? Est-ce avoir un bonnet en broderie pour couvrir une tête agitée de mille soins, ou un simple bonnet de laine capable de garantir du froid une tête exempte de soucis? En un mot, ne manquer de rien, consiste-t-il à avoir un fastueux superflu chargé de mille incommodités, ou à n’avoir que le nécessaire accompagné de l’agréable parce qu’il est conforme à la nature; et les européens se contentent d’une félicité imaginaire pendant qu’ils se sentent réellement malheureux. Ils prennent leur extravagante pour une politesse, et sont assez insolents pour traiter de barbares les autres nations.”

<sup>31</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava*, op. cit., (1700), p. 13.

francesa.<sup>32</sup> En el caso de *Calejava*, el narrador se encargará de explicar en el segundo diálogo del Libro V que: “*Les fruits de la terre & les ouvrages des particuliers sont mis dans des Magasins, & les Caludes les distribuent à chacun selon ses besoins...*”<sup>33</sup> Nadie estará exento de trabajar tampoco, lo cual hará que con el trabajo de todos, las horas de trabajo por persona se reduzcan a 5 horas por día (2 ½ horas por la mañana y 2 ½ horas por la tarde). *Christofile* admirará esta política que a su vez comparará con la situación en Francia:

J’avoüe que si en France la Noblesse, l’Eglise, les Moines, les Valets, les Domestiques inutiles, les gens de Palais, les faineants, les Ouvriers des choses vaines & superflûes partageoient avec les autres le travail qui produit quelque avantage réel & effectif; il n’y en auroit pas pour chacun autant qu’il en faut pour se bien porter....<sup>34</sup>

El rito matrimonial celebrado en *Calejava* también reviste algunas semejanzas con la *Utopía* de Moro y la *Histoire des Sévarambes* de Veiras. Los futuros cónyuges se observan primero para elegirse después.<sup>35</sup> Tampoco hay en esta ceremonia ni en la elección de los cónyuges ninguna distinción de clase. Asimismo, dado que el fin último de toda alianza es la procreación y aumento de la especie, la poligamia está aceptada.<sup>36</sup> Es por ello que si bien muchos de los temas tratados en la *Histoire de Calejava* parecieran deber mucho a la *Histoire des Sévarambes*, tampoco debe desestimarse la influencia ejercida por la *Utopía* de Moro. Aunque había pasado casi un siglo desde la aparición de este libro, el interés que la obra había despertado en 1516 no había decaído: en 1715 una traducción libre en francés realizada por Nicolás de Guedeville se publicará en la ciudad de Leiden con el beneplácito de las autoridades locales.

Ahora bien, como hemos mencionado al comienzo del presente trabajo, la sociedad ideal de *Calejava* no se presenta únicamente como una sociedad *otra* en términos religiosos y políticos, sino también distinta y opuesta a la europea en términos geográficos.

Si tomamos en cuenta la representación del mundo, y más particularmente la representación de las regiones septentrionales del globo vigente entre los siglos XVI y

---

<sup>32</sup> Dentro de este grupo encontramos a la *Histoire du grand et admirable Royaume d’Antangil* (1615), la *Histoire des Sévarambes* (1677), la *Relation du voyage de l’isle d’Eutopie* (1711), *Voyages et aventures de Jacques Massé* (1710), entre otras.

<sup>33</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava*, op. cit., (1700), p. 119.

<sup>34</sup> Gilbert, Claude, *ibid.*, pp. 120-1. [Confieso que si en Francia la nobleza, la Iglesia, los monjes, los mayordomos, los sirvientes inútiles, la gente del palacio, los holgazanes, los productores de cosas vanas y superfluas compartieran con los otros el trabajo que produce alguna ventaja real y efectiva; habría para cada uno lo suficiente para su sustento...]

<sup>35</sup> Gilbert, Claude, *ibid.*, 124.

<sup>36</sup> Gilbert, Claude, *ibid.*, p. 124. Práctica que también es aceptada por los Sévarambes de Veiras, pero no por los habitantes de Utopía.

XVIII, veremos que hacia fines del siglo XVII permanecían aun inexploradas grandes extensiones de tierra y mar tanto en los confines del hemisferio sur como en los del hemisferio norte. En este sentido, si no llama particularmente la atención la profusión de utopías australes en un período en el que gran parte de los viajes de exploración se realizan con el objetivo de hallar aquella elusiva tierra austral incógnita de la que tanto el saber antiguo como las noticias de ultramar aportaban datos, tampoco debería resultar sorprendente la publicación de relatos utópicos ubicados en los márgenes septentrionales del mundo conocido. En efecto, ambos extremos, por su marginalidad misma, se presentaron al relato utópico de la primera modernidad como el escenario perfecto desde donde observar aquel centro europeo.

*El lugar de las antípodas en la creación de una alteridad geográfica. Las tierras del norte: ¿una nueva Escitia?*

La atención puesta a los viajes de descubrimiento y exploración en Occidente (y más particularmente de sus zonas australes), con frecuencia, ha llevado a olvidar el hecho de que las zonas septentrionales del globo también fueron objeto de intriga y depositarias de la ambición europea por encontrar un pasaje noreste o noroeste que permitiera llegar a Lejano Oriente evitando el comercio por tierra bloqueado por el imperio otomano desde su creación en 1453.<sup>37</sup> A mediados del siglo XVI, compañías comerciales inglesas y holandesas financiarían sus propias incursiones en los mares del norte bajo el presupuesto, esgrimido por geógrafos como Gerard Mercator y Abraham Ortelius, de que el Océano Ártico era navegable. Los resultados, sin embargo, distaron de ser satisfactorios: a los infructuosos intentos ingleses por llegar a Oriente a través de un pasaje noreste primero y noroeste después<sup>38</sup> le siguió el fracaso de los tres viajes organizados por el holandés Willem Barents entre 1594 y 1596 en busca de un pasaje

---

<sup>37</sup> Wolf, Eric, *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires, F. C. E., 1993, p. 53: “Este inmenso imperio dominaría a lo largo de tres siglos el Cercano Oriente, bloquearía el acceso europeo directo a Oriente y desviaría la expansión europea hacia Occidente, hacia las Américas, y a las rutas marítimas las haría dar vuelta por el Cabo de Buena Esperanza.”

<sup>38</sup> Mc Gee, Robert, *The last imaginary place. A human history of the Arctic World*, Oxford & New York, Oxford University Press, 2006, p. 139: “By the mid-sixteenth century, with Spain and Portugal reaping astonishing benefits from their ventures in distant parts of the world, English merchants realized that if they decided to face the considerable risks involved, they too could find markets for their cloth and other goods, and gain windfall profits from the importation of foreign merchandise. Lacking the royal backing afforded the merchants of other countries, they formed a new type of organization: the joint stock company. The first such association was the “Mysterie and Companie of the Merchant Adventurers for the Discoverie of Regions, Dominions, Islands and Places Unknowen”, which later came to be known as the Muscovy Company. Sebastian Cabot was named Governor of the Company, and more than 200 London merchants and noble speculators pooled their capital to finance a fleet of three vessels that set out in 1553 to round the North Cape and explore the route to China across the northern coast of Eurasia.”

noreste<sup>39</sup> y los numerosos y fallidos viajes realizados por el capitán inglés Martin Frobisher a las regiones más septentrionales de América en procura de un pasaje interoceánico por el norte (1576, 1577 y 1578). De tal forma, a principios del siglo XVIII, más allá del descubrimiento del estrecho de Bering, la existencia de una ruta interoceánica navegable en latitudes superiores a los 80° terminó por ser descartada.<sup>40</sup>

Un conocimiento más acabado de la región no borrará, sin embargo, la impronta exótica de un Norte que continuará presentándose como un territorio desconocido y enigmático hasta entrado el siglo XVIII: “*au fil des siècles, la perception se corrige et se rectifie sans toutefois faire disparaître la part d’inconnue et d’exotisme du milieu naturel et de ses habitants, qui leur vaut de continuer d’être envisagés avec intérêt et curiosité.*”<sup>41</sup> La pervivencia o superposición del componente enigmático de las inexploradas tierras del norte frente a las noticias que podían provenir de distintos relatos de viaje y recopilaciones, se basó fundamentalmente en la vigencia de la teoría de las zonas climáticas y en una larga cadena de referencias a la existencia de un pueblo dichoso más allá de las supuestas montañas Rifeas. Localizadas en el extremo norte de las tierras de Escitia, dichas montañas constituían la última frontera del mundo conocido por los Antiguos, desde donde soplabo el gélido viento Boreas y azotaba a los pueblos del sur. Una vez atravesada la zona fría, sin embargo, el clima de la región resultaba benigno y por ello, propicio para la vida humana.<sup>42</sup> En los siglos XVI y XVII, el hecho de que nadie hubiese logrado aún atravesar las más altas latitudes del globo, la creencia en una región hiperboreal, agradable, fértil y auspiciosa para sus habitantes los hiperbóreos, continuaría revistiendo al norte de un halo de misterio.<sup>43</sup> En efecto, la duda persiste y en el primero de los tres viajes de Barents, de los que subiste el relato de

---

<sup>39</sup> De aquella empresa sobrevive el relato de Gerard de Veer, *Vraye description de Trois Voyages de mer.*, op. cit., 1609, p. 3: “En premier lieu: l’an 1594 furent appareillez quatre navires, assavoir deux a Amsterdam, une en Zelande, & une a Enchuse, pour decouvrir les situations & courses, vers les terres & Royaumes de Catay, & de China, par le Nord de la Norvuege, Moscovie & tartarie: desquels voyages fut conducteur, principalement des deux navires de la ville d’Amstelredam, Guillaume filz de Bernard, Pilote bien renommé & de grand experence: lequel est parti de Amstelredam, navigant vers texel, le mesme iour de Pentecouste.”

<sup>40</sup> Mc Ghee, Robert, op. cit., p. 149: “... it had become apparent that the Northeast Passage did not exist as a sea-route that could be traversed by the ships of the period.”

<sup>41</sup> Schankenbourg, Éric, *Figures du Nord*, op. cit., p. 229. [Con el correr de los siglos, la percepción se corrige y se rectifica sin, sin embargo, hacer desaparecer el carácter desconocido y exótico del medio natural y de sus habitantes, lo que los llevará a seguir despertando interés y curiosidad.]

<sup>42</sup> Mc Ghee, Robert, op. cit., p. 22: “*To the north of the cold, dreary and hostile Rhipaeae Mountains lay a fabled land where myth and geographical theory fused. This was an exotic and favoured Arctic world inhabited by the enviable “Hyperboreans” – the people who lived beyond Boreas. Protected by the mountains from the frigid blasts of the north wind, the Hyperboreans enjoyed an eternally pleasant climate in which there were no seasons and the trees bore fruit year-round. There lives were passed in music, dance, serenity and comfort, untroubled by work, strife or disease. The Hyperboreans were immortals, but tiring of their easy lives after 1,000 years they decked themselves in garlands and leaped from a cliff into the sea.*”

<sup>43</sup> Sobre el potencial onírico del norte ver Éric Schnakenbourg, *Figures du Nord*, op.cit., p. 13-14 y Monique Mund-Dopchie, “*Imaginaire des îles des l’Extrême-Nord dans la littérature géographique de la Renaissance: confusions et transferts*” en *Figures du Nord*, op. cit., pp. 85-101.

Girard de Veer, publicado por primera vez en 1609, las increíblemente bajas temperaturas de las que son víctimas son atribuidas al hielo que los circunda y no a las altas latitudes en las que navegan.<sup>44</sup>

El Norte se presenta entonces como una noción polisémica, al corresponderse con múltiples representaciones espaciales e identidades construidas históricamente. Dicha superposición de imágenes y definiciones ha sido particularmente bien definida por Éric Schnakenbourg para el período correspondiente a la llamada modernidad temprana europea. En términos de Schnakenbourg,

À la Renaissance, le Nord, “espace de papier” (Jean-Marc Besse), naît d’une sédimentation de savoirs parfois très anciens qui s’empilent, se répètent, se complètent ou se contredisent pour nourrir des hésitations cartographiques. Leur réappropriation crée un espace qui a sa propre identité, avec ses îles inventées ou réelles, ses monstres marins et les légendes qui en découlent.<sup>45</sup>

En efecto, durante la modernidad temprana, el Norte será objeto de representaciones y percepciones alimentadas tanto por los relatos verídicos como también por la tradición clásica ahora revisitada. Producto de un complejo proceso de invención y cotejamiento, el término representa una realidad espacial ambigua tanto en términos simbólicos como históricos,<sup>46</sup> que subsistirá con escasas modificaciones hasta fines del siglo XVIII. La supuesta existencia de los hiperbóreos hasta finalizado aquél siglo bien puede dar cuenta de ello: “*The belief that the Arctic was a land of Hyperborean delights faded only gradually as the explorers of the sixteenth to nineteenth centuries brought back their hard-won geographical knowledge.*”<sup>47</sup>

Para la Francia temprano-moderna, “el Norte abarca generalmente el gran espacio báltico que se extiende desde los países escandinavos hasta las provincias bálticas y Rusia, incluyendo también a Prusia y a Polonia”.<sup>48</sup> Ahora bien, si en cuanto al rango latitudinal que el norte podía ocupar resultaba claro que éste comprendía la zona más próxima a la estrella polar, longitudinalmente el Norte comprendía a todas esas zonas poco conocidas o directamente desconocidas ubicadas en el extremo norte, y a

---

<sup>44</sup> Girard de Veer, *Vraye description de Trois Voyages de mer...*, Amsterdam, 1609, p. 3.

<sup>45</sup> Schankembourg, Éric, *Figures du Nord. Scandinavie, Groenland et Sibérie. Perceptions et représentations des espaces septentrionaux du Moyen Âge au XVIIIe siècle*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, 2012, p. 227. [En el Renacimiento, el Norte, “espacio de papel” (Jean-Marc Besse), nace de una sedimentación de saberes a veces muy antiguos que se apilan, se repiten y se completan o contradicen para alimentar las hipótesis cartográficas. Su reapropiación crea un espacio que tiene su propia identidad, con sus islas inventadas o reales, sus monstruos marinos y las leyendas que de allí se desprenden]

<sup>46</sup> Schankembourg, Éric, op. cit., p. 15: “les échos, les rumerus et les légendes se mêlent aux assertions et aux témoignages plus ou moins fidèles de ceux qui se sont rendus, ou pas, sur place.”

<sup>47</sup> Mc Ghee, Robert, op. cit., p. 28. [La creencia de que el Ártico era una tierra de delicias hiperbóreas desapareció sólo gradualmente y en la medida en que los exploradores de los siglos XVI a XIX trajeron devuelta sus duramente ganados conocimientos geográficos.]

<sup>48</sup> Schnakenbourg, Éric, op. cit., p. 11: “...le Nord recouvre généralement un large espace baltique allant des pays scandinaves aux provinces baltes et à la Russie, comprenant également la Prusse et la Pologne.”

veces algunos grados más al sur, tanto del hemisferio este como oeste. Tal es así que hasta mediados del siglo XVIII, el Norte podía hacer alusión tanto a las regiones de Rusia, China y el Báltico como a Groenlandia e incluso a California.<sup>49</sup>

La ubicación de una utopía en una región que de por sí funciona como una otredad geográfica al estar alejada y ser somero el conocimiento de la misma, debería comprenderse entonces como el complemento de una sociedad ideal presentada desde el inicio como el inverso de la Francia del siglo XVII más allá de que *Calejava* no goce de las bondades climáticas que los Antiguos adjudicaban a las regiones hiperbóreas. Antes bien, los distintos elementos asociados al “norte” que se presentan en el transcurso del relato están vinculados a la hostilidad del clima, a la crudeza del invierno, a la imposibilidad de labrar la tierra como en otras regiones y a las costumbres desarrolladas en respuesta a los desafíos presentados por el medioambiente. Todas estas características, sin embargo, no hacen más que exacerbar las diferencias de la sociedad descrita respecto de la propia.

El hecho de que fuese en Polonia en donde se había radicado el herético Fausto Sozzini tras exiliarse de su Siena natal en 1579 y que parte de sus creencias hayan sido descritas por Bayle en una de las entradas de su diccionario filosófico,<sup>50</sup> también puede haber influido en la elección de Lituania como refugio de la razón. Ciertamente, la *Histoire de Calejava* se hace eco de algunos de los principios defendidos por Sozzini tales como la primacía del principio de la razón en materia religiosa. Aunque también es probable que los infortunios del clima y los efectos de que el norte resultara aún una región inexplorada justificaran por su parte la elección geográfica y el desarrollo de la historia. El hecho de que un viento inesperadamente cálido fuera responsable de derretir el lago por el que se encontraba cruzando el contingente francés en trineo y del

---

<sup>49</sup> Schnakenbourg, Éric, op. cit., p. 12: “Au début du XVIIIe siècle paraît en France la première compilation de récits de voyages portant spécifiquement sur le Nord: le Recueil de voyages au Nord, contenant divers mémoires très utiles au commerce et à la navigation, publié en huit volumes à Amsterdam entre 1715 et 1728 par les soins du libraire huguenot Jean-Frédéric Bernard. Cet ouvrage est bien déconcertant, car on y trouve, sans surprise, des témoignages sur la Russie, le Spitzberg, le Groenland et les régions septentrionales de l’Amérique mais aussi, de manière surprenante, la Chine, la Corée, le Mississippi, la Louisiane ou encore la Californie. Le recueil de Bernard compile en réalité des informations sur des espaces peu connus qui sont regroupés globalement sous le terme générique de “Nord”, alors que d’autres espaces authentiquement septentrionaux, mais mieux connus, comme la Scandinavie, n’y figurent pas.”

<sup>50</sup> Hemos mencionado ya la influencia que los escritos de Bayle tuvieron en los círculos intelectuales de Dijon. Ver Yves Nérioux, “Édition critique”, en Claude Gilbert, op. cit. (2012), p. 87: “Le Choix de la Lithuanie n’est sans doute pas anodin. C’est en Pologne et en Lithuanie que s’implantèrent les antitrinitaires, ou sociniens, au début du XVIIe siècle. Fauste Socin s’était retiré en Pologne dès 1579, et il y mourut en 1604. L’auteur s’est peut-être souvenu de l’article “Socin” du Dictionnaire de Bayle. La pensée socinienne décrite par Bayle ressemble beaucoup à l’esprit avarié: “...ils s’étoient trompez en subtilisant & en consultant avec trop de déférence la Lumière naturelle; et s’ils ont gardé une partie du Christianisme, & non pas l’autre, c’est que leur premier principe, de ne rien admettre qui choquoit directement les lumières de leur Raison, les a conduit à ceci ou à cela [...] Leur principe avilit la Religion, & la convertit en philosophie.” (Dictionnaire historique et Critique, article “Socin”, reprint de l’édition d’Amsterdam de 1740, Genève, Slatkine, 1969.)

consecuente naufragio a partir del cual los protagonistas terminan siendo rescatados por una comitiva de *avaitas*, reviste particular importancia.<sup>51</sup> Recordemos que aún en esta época no se ha terminado de descartar que por sobre los 80° de latitud norte pudiesen hallarse temperaturas más cálidas. Coincidentemente, una vez en *Calejava*, los diálogos se propiciarán con el “buen tiempo” que permite a los protagonistas caminar y filosofar tras haber cenado: “*Le beau tems atira nos Philosophes aprez le dîné à la promenade...*”<sup>52</sup>

Por otro lado, la presencia de osos polares y la inexistencia de animales de tiro para los trabajos de labranza son aspectos frecuentemente mencionados en relatos de viaje holandeses e ingleses próximos al círculo polar ártico. En la *Verdadera historia* (1609) de Girard de Veer, por ejemplo, la presencia de osos polares y sus constantes ataques a los marinos en las cercanías de la isla de Nueva Zembla es ineludible. En la *Histoire de Calejava*, un oso cuidará de un recién nacido, hijo de *Eudoxa* y *Alatre*, que será abandonado por ellos cuando tras el naufragio ya no puedan alimentarlo. Hacia finales del siglo XVII, en su *Historia de Laponia* (1678) Johannes Scheffer hará particular hincapié en la inexistencia de animales de tiro y las dificultades que se presentan para labrar la tierra en las regiones del norte.<sup>53</sup> Tema que también aparecerá en la *Histoire de Calejava*.<sup>54</sup>

Por último, en cuanto a la localización exacta de la isla, el narrador solamente señalará que la misma se encuentra, con vientos favorables, a dos meses y algunos días del sitio en donde han naufragado. Aunque resta saber en qué dirección, norte, sur, este u oeste. A diferencia de otras utopías del período, en donde aparecen coordenadas ficticias para ubicar geográficamente a la isla o continente desconocido, en el caso de *Calejava*, las bondades de la sociedad *avaita* y un historial reciente de los abusos europeos cometidos en otras regiones del globo permitirán al autor utilizar estos argumentos para justificar el no develar su ubicación:

Depuis que les Avaites scavent la maniere dont nous en avons usé avec les Pays nouvellement découverts, aprez nous en être rendu maîtres, ils craignent d’entrer en commerce avec nous, & par cette raison ils ont fait

---

<sup>51</sup> Gilbert, C., *Histoire de Calejava*, op. cit. (1700), p. 18-9: “... ils étoient au milieu d’un gran Pays inhabité, & sur la fin de l’Hiver, lorsqu’un vent chaud contre la coutume du Pays, s’éleva tout à coup & inopinément, il fond en peu de tems les neiges, & dégele les rivieres; les chevaux qui tiroient les traîneaux se noyent, & les hommes courant grand risque d’avoir le meme sort...”

<sup>52</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava*, op. cit. (1700), p. 48. [Después de la cena, el buen tiempo invitó a nuestros filósofos a pasear.]

<sup>53</sup> Scheffer, Johannes, *Histoire de Laponie...*, op. cit., p. 9: “La terre de la Laponie n’est ni grasse, ni maigre, mais pleine de pierres & de rochers, de sorte que le grain n’y peut venir. Le terroir en plusieurs lieux est si humide & si mou qu’il s’afaisse sous le pié à cause de l’incroyable quantité de marais & de ruisseaux. Auisse il ne s’y trouve presque point d’endroit où l’on puisse commodément labourer, quand même on voudroit emplir pour cela tout le soin possible, & faire toute la dépense imaginable.”

<sup>54</sup> Los “avaitas” labran la tierra con una máquina inventada específicamente a tales efectos. Ver Libro V. Sobre las distintas costumbres de los “avaitas”. Primer diálogo. Sobre el cultivo de la tierra.

promettre à nos Europeans de ne point reveler en quel climat leur Isle est située...<sup>55</sup>

Muy probablemente, la destrucción de los grandes imperios americanos así como la desaparición de poblaciones indígenas en los distintos territorios ultramarinos a lo largo de los siglos XVI y XVII hayan llevado al autor a considerar esta argumentación valedera para “preferir ocultar” la ubicación de este no-lugar. Por otra parte, también es factible que la misma existencia de estos imperios haya alimentado la creencia de que aún podían encontrarse sociedades cuyo funcionamiento se suponía perfecto e influido en nuevas formas de concebir otras lógicas de funcionamiento social.

### *Algunas reflexiones finales*

Por el hecho de tratarse de un relato de viaje imaginario en donde se produce la partida y regreso del/los viajero/s y en donde se incluye la descripción del funcionamiento ideal de una sociedad, la obra merece formar parte del género utópico. La *Histoire de Calejava*, sin embargo, no sigue el patrón de otras novelas del género puesto que la crítica de los principios religiosos es presentada al lector a través de una serie de diálogos y lecciones entre los diferentes autores y un representante de la sociedad utópica descrita. Es por ello que autores como Yves Nérieux, entre otros, han sostenido que más allá del componente religioso, no son demasiadas las descripciones e información provista acerca de la forma en la que vive este pueblo y por ello no sería conveniente hablar de utopía en relación a la *Histoire de Calejava*.<sup>56</sup> Por su parte, Jean-Michel Racault ha sostenido que aunque sí puede hablarse de utopía, no se trataría en cambio de un relato de viaje (Racault: 2003, 125).

A primera vista, la ubicación espacial de la inexistente isla de *Calejava* también se presentaría como obstáculo a la hora de categorizar esta obra. A diferencia de los relatos utópicos publicados en esta misma época, *Calejava* no estaría emplazada en los aún en gran parte desconocidos mares del sur sino más próxima al mar del norte (antiguo refugio del socialismo). Esta diferencia aparente, sin embargo, oculta en realidad el hecho de que tanto los mares del norte como los del sur funcionan en el relato utópico de la modernidad temprana europea como áreas marginales desde donde “observar” por contraste o por inversión los saberes y costumbres compartidos por el

---

<sup>55</sup> Gilbert, Claude, *Histoire de Calejava*, op. cit., (1700), p. 27-8. [Desde que los Avaitas saben la manera en que hicimos uso de los países recientemente descubiertos, tras habernos convertido en sus amos, temen comerciar con nosotros, y por esta razón hicieron prometer a nuestros europeos jamás revelar en qué clima su isla se ubicaba...]

<sup>56</sup> Nérieux, Yves, “Édition critique”, en Gilbert, Claude, op. cit. (2012), p. 23.

autor y el lector. Como diría François Hartog al analizar el lugar de Herodoto frente a los escitas, la inversión puede operar también como principio heurístico: “La inversión es una ficción que hace “ver” y que permite comprender.”<sup>57</sup> En el caso de la *Histoire de Calejava*, ese “*Paralelismo de su moral (la avaita) y del cristianismo*” que anuncia su subtítulo, aunque construido expresamente por el autor, deberá también ser comprendido como una herramienta heurística a partir de la cual entre el siglo XVII y XVIII la Europa moderna desarrolle, a través de la utopía, formas más sistemáticas y radicales de autoevaluación.<sup>58</sup>

#### Bibliografía consultada:

- Bayle, Pierre (2007), *Pensées diverses sur la comète*. Introduction, notes, glossaire, bibliographie et index par Joyce et Hubert Bost, Paris: Flammarion.
- Bertrand, Gilles (2004), *La culture du voyage. Pratiques et discours de la Renaissance à l'aube du XXe siècle*, Paris: L'Harmattan.
- Davis, J. C. y Avilés, Miguel (2012), *Utopian moments: Reading utopian texts*, London: Bloomsbury Academic.
- Dubar, Monique, et Morua, Jean-Marc (eds.) (2000), *Le Nord, latitudes imaginaires*, Actes du XXIXe congrès de la Société Française de Littérature générale et comparée, Lille: Université Charles-de-Gaulle - Lille 3.
  
- Gilbert, Claude (2012), *Histoire de Calejava ou de l'île des hommes raisonnables*, Édition critique établie para Yves Nérieux, Paris: Honoré Champion.
- Anon. (Gilbert, Claude) (1700), *Histoire de Calejava ou de l'île des hommes raisonnables. Avec le parallèle de leur morale & du Christianisme*, Chez Jacques Lessaye.
- Gilbert, Claude (1990), *Histoire de Calejava ou de l'Isle des hommes raisonnables*, Edition critique par Marc Serge Rivière, England: University of Exeter.
- Ginzburg, Carlo (2002), *No Island is an Island. Four glances at English literature in a world perspective*, New York: Columbia University Press.
- Hartog, François (2001)a, *Le miroir d'Hérodote. Essai sur la représentation de l'autre*, Paris: Gallimard.
- Hartog, François (2001)b, *El espejo de Heródoto. Ensayo sobre la representación del otro*, Buenos Aires: F. C. E.

---

<sup>57</sup> Hartog, François, op. cit. (a), p. 334: “Le principe d'inversion est donc une manière de transcrire l'altérité, en la rendant aisée à appréhender (...) dans le monde où l'on raconte, mais il peut aussi fonctionner comme principe heuristique: il permet de comprendre, de rendre compte, de donner sens à une altérité qui sans cela resterait complètement opaque: l'inversion est une fiction qui fait “voir” et qui fait comprendre: elle est une des figures concourant à l'élaboration d'une représentation du monde.”

<sup>58</sup> Davis, J. C. y Avilés, *Utopian moments: Reading utopian texts*, London, Bloomsbury Academic, 2012, p. XIII: “Europe has examined itself by exploring the lives of others, and the liberation of fiction, offered by utopian writing, enabled a more systemic and radical self-examination.”

- Hiatt, Alfred (2008), *Terra Incognita: Mapping the Antipodes before 1600*, London and Chicago: University of Chicago Press.
- Israel, Jonathan (2002), *Radical Enlightenment. Philosophy and the Making of Modernity, 1650-1750*, Oxford: Oxford University Press.
- McGhee, Robert (2006), *The last imaginary place. A human history of the Arctic World*, Oxford & New York: Oxford University Press.
- Osier, Jean-Pierre (1996), *Faust Socin ou le christianisme sans sacrifice*, Paris: Les éditions du cerf.
- Racault, Jean-Michel (2003), *Nulle Part et ses environs. Voyage aux confins de l'utopie littéraire classique (1657-1802)*, Paris: PUPS.
- Rétat, Pierre (1971), *Le Dictionnaire de Bayle et la lutte philosophique au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Paris: Société d'édition "Les Belles Lettres."
- Revue du Nord 360-361, *Histoire. Nord de la France*, Belgique, Pays-Bas, "L'invention du Nord de l'Antiquité à nos jours. De l'image géographique au stéréotype regional," Université de Charles-de-Gaulle, Sciences humaines, Lettres, Arts, Villeneuve-D'Asq, Tome 87-Avril/Septembre 2005.
- Scheffer, Johannes (1678), *Histoire de la Laponie, sa description, l'origine, les moeurs, la maniere de vivre de ses habitans, leur Religion, leur Magie, & les choses rares du País. Avec plusieurs additions & augmentations fort curieuses, qui jusques-icy n'ont pas esté imprimées*. Traduites du Latin de Monsieur Scheffer, Par L.P.A.L. Geographe ordinaire de sa Majesté, A Paris: Chez la Veuve Olivier de Varennes, au Palais, dans la Salle Royale, au Vase d'or. Avec Privilege du Roy.
- Schnakenbourg, Éric (dir.) (2012), *Figures du Nord. Scandinavie, Groenland et Sibérie. Perceptions et représentations des espaces septentrionaux du Moyen Âge au XVIII<sup>e</sup> siècle*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes.
- Scott, Anne M., Hiatt, Alfred, Mc Ilroy, Claire and Wortham Christopher (eds.) (2012), *European Perceptions of Terra Australis*, Great Britan: Ashray.
- Tocanne, Bernard, "Aspects de la pensée libertine à la fin du XVII<sup>e</sup> siècle: le cas de Claude Gilbert," en XVII<sup>e</sup> siècle, Revue publiée par la Société d'Etude du XVII<sup>e</sup> siècle avec le concours du C.N.L., du C.N.R.S. et de la Ville de Paris, Avril/Juin, 1980, N<sup>o</sup> 127, pp. 213-224.
- Wolf, Eric (1993), *Europa y la gente sin historia*, Buenos Aires: F. C. E.

#### Fuentes

- *Recueil de voyages au Nord. Contenant divers memoires très utiles au Commerce & à la Navigation. Enrichi de grand nombre de cartes et figures*. Tome Premier, A Rouen, Chez Jean-Baptiste Machuel le jeune, Rue Damiette, vis-a-vis la Fontaine S. Maclou, M CXX XVI. Avec aprobation et privilege du Roi.
- Le Ver, Girard, *Vraye description de Trois Voyages de mer tres admirables faicts en trois ans, a chacun an un, par les navires d'Hollande et de Zelande, au nord par derriere Norwege, et Tartarie, ver les Royaumes de China & Catay: ensemble les decouvremens du VVaaygat, Nova Sembla, & du pays situé souz la hauteur de 80. degrez; lequel on presume estre Groenlande, ou oncques personne n'a esté. Plus des*

*Ours cruels & ravissans, & autres monstres marins: & la froidure insupportable. D'avantage comment a la derniere fois la navire fut arrestée par la glace, & les matelots ont basti une maison sur le pays de Nova Sembla, situé soubz la hauteur de 76. degrez, ou ils ont demouré l'espace de dix mois: & comment ils ont en petites barques passé la mer, bien 350. lieues d'eaue; non sans peril, a grand travail, & difficultez incoyables.* Par Girard Le Ver. Imprimé a Amstelredam par Cornille Nicolas, sur l'eaue, au livre, a écrire. Anno M. VI<sup>c</sup>.

- Scheffer, Johannes, *Histoire de la Laponie, sa description, l'origine, les moeurs, la maniere de vivre de ses habitans, leur Religion, leur Magie, & les choses rares du País. Avec plusieurs additions & augmentations fort curieuses, qui jusques-icy n'ont pas esté imprimées.* Traduites du Latin de Monsieur Scheffer, Par L.P.A.L. Geographe ordinaire de sa Majesté, A Paris, Chez la Veuve Olivier de Varennes, au Palais, dans la Salle Royale, au Vase d'or, 1678, Avec Privilege du Roy.